



EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA Y GEOLÓGICA CONFIRMA LOS 14.500 AÑOS DE MONTE VERDE, ARGUYE EL ARQUEÓLOGO DE LA SOUTHERN METHODIST UNIVERSITY, DAVID J. MELTZER.

Reinvidicaron los 14.500 años del sitio arqueológico Monte Verde

Yenny Álvarez
yenny.alvarez@diariollanquihue.cl

Tres cartas científicas independientes publicadas recientemente por la revista *Science*, reinvidicaron la antigüedad de 14.500 años de Monte Verde II, sitio arqueológico ubicado en la comuna de Puerto Montt y considerado uno de los hallazgos más relevantes efectuados en el siglo XX para comprender el poblamiento temprano de América.

Elo luego que la datación establecida por los científicos Tom Dillehay y Mario Pino, a partir de estudios efectuados durante los últimos 50 años,

fuera puesta en entredicho el pasado mes de marzo, cuando la misma publicación científica diera a conocer un análisis liderado por el arqueólogo estadounidense de la University of Wyoming, Todd Surovell, quien -junto a un equipo de la Universidad Católica de Chile- propuso una reinterpretación de la cronología e integridad del yacimiento.

Surovell sugirió un origen menor a 11.000 años, debido a que parte de los materiales asociados a la ocupación humana del lugar, habrían sido redepósitos por procesos fluviales ocurridos miles de años después.

La propuesta remeció el

ANTIGÜEDAD. *Luego que en marzo pasado, un estudio propusiera que esa zona de Puerto Montt -clave para descifrar el poblamiento americano- no podría tener más de 11.000 años, nuevos análisis publicados por la misma revista científica, lo refutan en tres aspectos.*

debate internacional, ante lo que las respuestas no se hicieron esperar.

Así, y durante la primera semana de mayo, la revista *Science* publicó las revisiones efectuadas por el propio Tom Dillehay, además de las enviadas por Michael R. Water, académico de la Texas A&M University, y por David J. Meltzer, arqueólogo de la Southern Methodist University, todos quienes reafirman la antigüedad pleistocénica del sitio, mediante evidencia arqueológica, geológica y genética.

PUNTOS DE REFUTACIÓN

La ausencia de excavación directa en el sitio Monte Verde II

por parte del equipo de Surovell; la falta de consenso en la identificación de una capa de ceniza volcánica denominada Tefra Lepué, y el hallazgo de evidencia arqueológica y geológica incompatible con una redeposición fluvial, constituyen los puntos centrales de las refutaciones expuestas a través de sendas misivas científicas.

En conversación con El Llanquihue, el arqueólogo de la Vanderbilt University, Tom Dillehay y el geólogo de la Universidad Austral, Mario Pino, explicaron los reestudios de los datos presentados por Surovell. "Hay muchos problemas metodológicos e interpretativos", sentenció Dillehay.



50 años

cumplirán las investigaciones en Monte Verde el próximo año 2027, tras ser iniciadas en 1977.



CEDIDA

TOM DILLEHAY ASEGURÓ QUE EL EQUIPO DE TODD SUROVELL NO ANALIZÓ DIRECTAMENTE LA ESTRATIGRAFÍA COMPLETA DEL SITIO PUERTOMONTINO.

(viene de la página anterior)

NO CONOCEN EL SITIO

El científico, quien recibió la nacionalidad chilena en 2017 por sus aportes al desarrollo de la ciencia nacional, recalzó en primer lugar que Todd Surovell es un fuerte defensor de la teoría Clovis, la cual sostiene que los primeros pobladores de América cruzaron desde Asia por el puente de Beringia, hace 13.500 años, y se expandieron al sur del continente.

“Ellos no conocen el sitio, nunca han visto la geología, la estratigrafía, ni su arqueología. La mayoría de sus estudios toman muestras de sedimentología entre 50 a 4.000 metros de distancia, donde no es equivalente”, expuso Dillehay.

Además, apuntó que muchos aspectos de la propia estratigrafía y datación luminiscente de los extractos geológicos obtenidos por Surovell y su equipo, refuerzan la cronología de 14.500 años del sitio obtenida por radiocarbono.

TEFRAS LEPUÉ Y BARRÍA

Respecto a la capa de ceniza volcánica llamada Lepué, Dillehay fue categórico: “Nunca hemos visto que exista algo como una tefra de 11.000 años bajo el sitio. Ellos están extrapolando lo que piensan que es-

“Ellos están extrapolando lo que piensan que está pasando a muchos metros de distancia de Monte Verde. Es absurdo, no es un enfoque científico”

Tom Dillehay,
investigador histórico del sitio.

“Inventaron unas unidades que se llaman ‘estratigráficas’ que son sólo para confundir a una persona no especializada”

Mario Pino,
geólogo Universidad Austral.

tá pasando a muchos metros de distancia de Monte Verde. Es absurdo, no es un enfoque científico”.

Mario Pino en tanto, agregó que “confundieron las capas y asignaron a esta presunta tefra Lepué, capas geológicas que están descritas a posteriori”.

El geólogo planteó que la tefra presente en Monte Verde no es Lepué, sino que corresponde a una más joven y que

denominaron “Barría” tras someterla a análisis: “Sacamos una muestra de sedimento que se llama turba, debajo de la presunta tefra Lepué. Yo preparé un par de muestras que las fechamos en un servicio exprés en Estados Unidos y hemos descubierto que no es Lepué y que tiene menos de 7.000 años”.

El investigador también confidenció que la bautizaron como tefra Barría, “a modo de reconocimiento a la familia local que siempre nos apoyó en todas estas investigaciones”.

Asimismo, el académico de la UACH, comentó que analizó la geoquímica de la tefra Barría, utilizando los propios datos de Surovell y colaboradores, pero incorporando valores de la clásica tefra Lepué presente en otras partes de la Región de Los Lagos. “A través de estadísticas, la composición química de esta tefra no es Lepué”, concluyó.

Por otra parte, Pino también expuso que en la investigación de Todd Surovell, no se ocupó la terminología oficial del sitio que describe la formación Salto Chico y la formación Salto Verde, aceptadas por el Servicio Nacional de Geología y Minería (Sernageomin). “In-

ventaron unas unidades que se llaman ‘estratigráficas’ que son sólo para confundir a una persona no especializada”, cuestionó.

REDEPOSICIÓN FLUVIAL

Sobre el supuesto depósito de artefactos en Monte Verde a partir de inundaciones de otros sitios más jóvenes que están en la zona, Dillehay descartó su existencia. “No hay sitios nevados depositados más arriba en la cabecera del estero (Chinchihuapi)”, aseveró.

Además, dijo, hay marcas de algas marinas, pisadas humanas y otras plantas exóticas que “no pueden haber sido trasladadas por el agua porque las destruye, son tan frágiles”.

En la misma línea, el geólogo Mario Pino, confirmó que en Monte Verde “hay una huella humana, restos de carne de piel de animal, estacas, cuerdas, nudos, etcétera... y en segundo lugar hay registrados siete diferentes gonfoterios, desde un cachorro hasta un animal muy viejo. Hay también defensas que están trabajadas y también hay molares”.

Finalmente, Pino destacó el aporte al debate realizado por paleogenetistas y geoarqueólogos internacionales. CS